

Tema : Instituto Binacional de Cultura, Viña del Mar.
Profesores
Taller de Título : Angela Schweitzer, Manuel Hernández, Pablo Mondragon.
Alumno : Berndt Sielfeld.
Escuela : Arquitectura Universidad de Valparaíso.

Una Obra en que un lugar real e institución existente, exige replantear su espacio físico, señalando una nueva manera de ocupar la manzana de la Población Vergara de Viña del Mar.

Se constata un cambio de destino en su uso, asunción de un renovado rol urbano: la vivienda servicio institucional junto a la vivienda que se densifica, vivienda original que publicita su interior.

El proyecto quiere ser ciudadano y no reconoce a la institución como recinto cerrado, sino reconoce situaciones; ello lo entrega igual que la ciudad.

Se afirma que la obra lo apropia para sí. La ciudad interioriza su camino en la obra y en la manzana. En la medida en que la manzana entrega su interior, es como la ciudad se hace jardín; donde éste señala al pie un orden surge el camino. La obra la reafirma a través de entregar al camino distintas instancias de recorrerla y aprehenderla, aportándole ahora un sentido tridimensional, entregándose al paso de la ciudad en la horizontal, privatizando su quehacer propio en la vertical.

Así el circular como continuidad urbana, en torno a la obra, a través de la obra y en la obra, activando el intercambio como acto íntimo, asume compromiso urbano.

Cada espacio cobra su identidad, aportando las partes con ello a la variedad, diversidad de actuación, que se recoge propia para cada situación, en conformidad de diálogo con las demás situaciones, para dar cuenta de la parte que juega con el todo. Cada una de las partes es importante en sí misma, pero en autonomía se debe al todo. La parte aislada del contexto es nada.

Cuando la envolvente toma una actitud de límite duro y hermético y en otras descubre de contraparte la parte que asume su propio límite se abre para hacer comparecer las partes. La envolvente dura y hermética, blanda y transparente, se autonomiza en límite, es todo y parte a la vez - es la casa del Cerro Cordillera definiendo a Valparaíso, sin ella el Mar pierde su Interior.

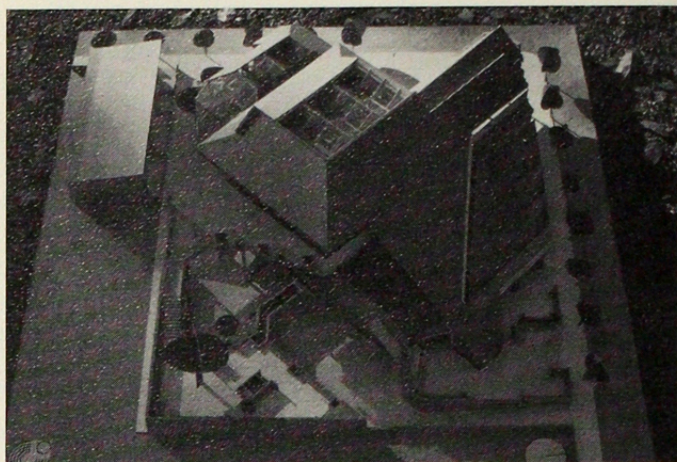
La relación entre las partes suficientes y las adherentes, encargada al espacio interprogramático, asegura la continuidad entregando variedad en la forma. Lo simple de de la parte al entrar en relación, establece el complejo formal. El juego de estas partes nos asegura la diversidad y variedad formal llegando a establecer un sistema. Es así como la parte asume su responsabilidad respecto al todo.

Sistema que es acto, función y programa. Sistema que es estructura constructiva; pilares y vigas referencian al usuario, estableciendo una relación de él con el espacio, estructura que no es ajena al propósito global.

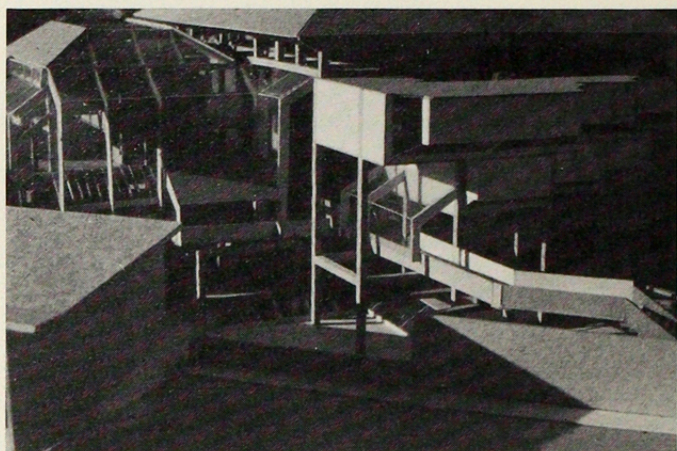
Es ese el modo como la obra atrapa para sí, a partir de lo existente en el sector y un patrimonio —pensamiento marítimo— lo que toda obra le deberá. Es abrirse a la ciudad y encontrar su relación a ella.

Como la vivienda es un acto de recogerse frente a la ciudad, suficiente en su actuar en lo que le es propio y adherente medidamente en lo que le debe como correspondencia a la ciudad, así se abre o se cierra.

Obra permeable controlada por la circulación que complementa el orden que entrega la manzana por medio de la diagonal que hace camino, publicitando su interior.

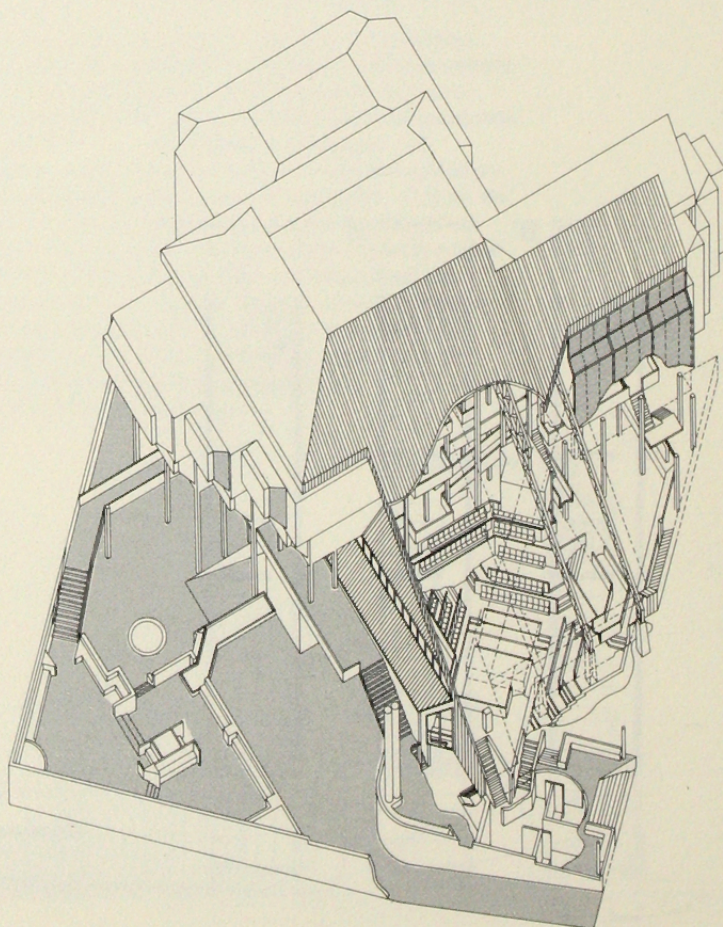


1



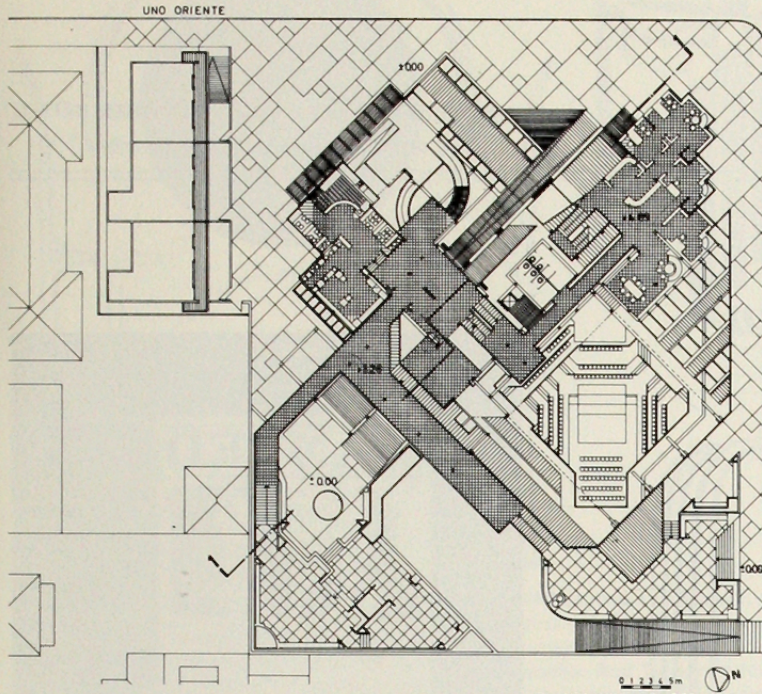
2

1. Vista desde el patio interior de la manzana.
 2. Puente desde el patio interior. Acceso.

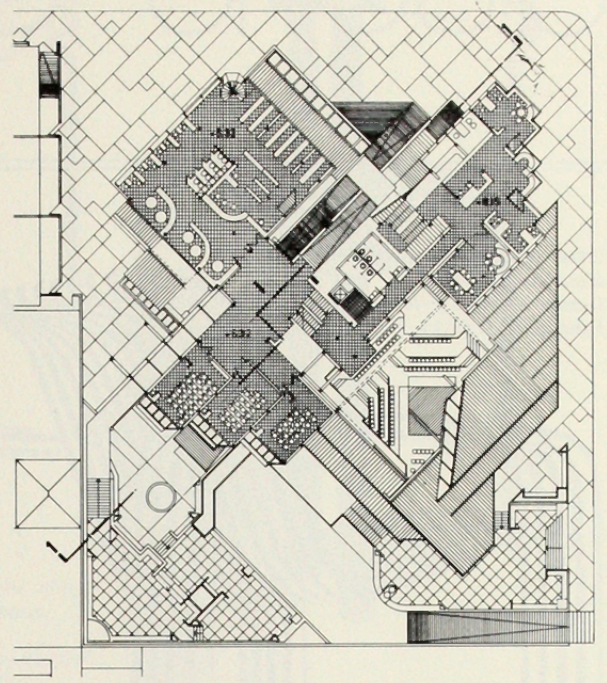


ISOMETRICA

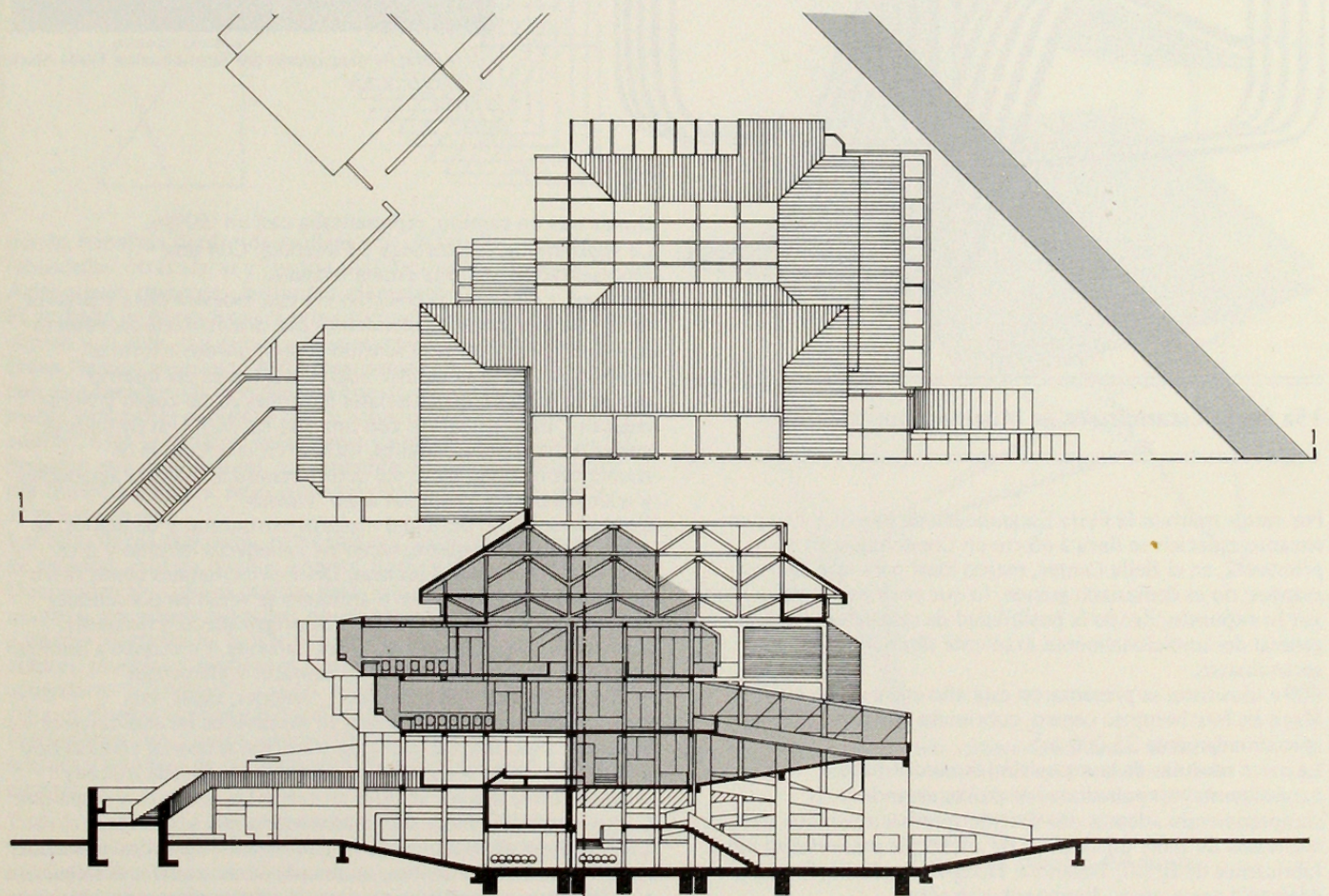
Bernt Sielfeld



PLANTA NIVELES +326 +489



PLANTA NIVELES +632 +815



CORTE 1-1